

ECUADOR

www.flacsoandes.edu.ec

Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Fredy Rivera Vélez

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 18

ECUADOR: S/. 29.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 10.000

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 568452

e-mail: Caap1@Caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

PORTADA

Magenta Diseño Gráfico

DIAGRAMACION

DDICA

IMPRESION

Albazul Offset



ISSN-1012-1498

Quito - Ecuador, agosto de 1997

EDITORIAL

COYUNTURA

Nacional: Coyuntura del subdesarrollo / 5-15

Marco Romero

Política: Fragilidad y limitaciones del Gobierno Interino / 17-27

Hernán Ibarra

Conflictividad Social: Marzo de 1997 - Junio de 1997 / 29-40

Internacional: El pacífico: Océano del siglo XXI / 41-54

Wilma Salgado

TEMA CENTRAL

El pueblo vs el ciudadano / 55-61

José Sánchez-Parga

Los usos políticos de las categorías pueblo y democracia / 62-77

Carlos de la Torre Espinosa

Negación, exaltación y desencanto de las culturas populares en América Latina / 78-92

Hernán Ibarra

Pueblo-pueblo de Dios en el pensamiento teológico de la Iglesia de América Latina / 93-104

Hernán Rodas

Muerte y resurrección del pueblo / 105-114

Mario Unda

ENTREVISTA

Las polisemias de lo "popular" y lo "ciudadano" / 115-119

Entrevista realizada a Franz Hinkelammert

PUBLICACIONES RECIBIDAS / 121-128

DEBATE AGRARIO

La mora en tierras de colonización / 129-142

Darwin Velez Valarezo

Los gremios agropecuarios y el nuevo enfoque para la agricultura / 143-150

Rubén Flores

ANALISIS

Introducción a los proyectos de reforma constitucional "en materia de derechos de los pueblos indígenas" formulado por la Cocopa y las observaciones hechas por el Gobierno / 151-181

Andrés Guerrero

Manejo y costos de intermediación financiera rural / 182-193

Milton Maya

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Economía monetaria del Ecuador / 195-198

Jaime Morillo Batlle

Comentarios de Carlos Marchán Romero

Manejo y costos de intermediación financiera rural (*)

Milton Maya D.(**)

El crédito recibido en términos concesionarios de fuentes institucionales externas no es realmente barato para los Intermediarios Financieros Rurales -IFR- encargados de extender crédito a los beneficiarios finales de estos programas. Las entidades ligadas al desarrollo rural y particularmente a su financiamiento, deberán reconsiderar la magnitud de los márgenes de intermediación contemplados en las líneas de crédito, o bien modificar los procedimientos de préstamos que generan altos costos operativos y financieros. De otro modo, deberán aceptar las consecuencias negativas de subsidiar permanentemente a los IFR encargados de la intermediación de esos fondos, con resultados muy pobres en relación a las expectativas generadas y a los recursos empleados.

Los costos de intermediación financiera han recibido poca atención en los programas de crédito. Por lo general se piensa que esos costos son insignificantes y que no afectan al comportamiento de los intermediarios financieros rurales (IFR). Este ensayo intenta mostrar que los requisitos de organización interna, manejo administrativo-financiero, y los esquemas de información, monitoreo, supervisión y evaluación que sugieren las entidades que apalancan financieramente a los IFR, lleva finalmente a

que éstos tengan que aumentar sus costos, producto de la intensificación en las operaciones financieras que deben asumir y los cambios internos que deben introducir con el propósito de aumentar y mejorar la calidad de los productos financieros ofertados. De esa forma, se merma parte de la rentabilidad generada en la intermediación financiera, se afecta el desempeño y la consolidación de IFRs sólidos y autosostenibles.

Los costos de la intermediación financiera son múltiples, siendo los

(*) El presente trabajo es uno de los resultantes del Programa del CAAP: Fortalecimiento a Entidades Financieras Locales, que promueve la consolidación de su institucionalidad y el ahorro local.

(**) Economista. Investigador económico.

más representativos, los que incurre el depositante en la apertura y manejo de su cuenta de ahorros; los costos incurridos por el deudor de un crédito en la negociación, obtención y pago de un préstamo; los recursos que utiliza el IFR para atender a los depositantes, así como los costos que tiene que incurrir para manejar sus préstamos y para movilizar y captar ahorros y otros fondos.

El presente análisis se preocupa fundamentalmente de los **costos operativos** de tres Cooperativas Rurales de Ahorro y Crédito (CAC)¹ que operan en el medio rural. Se analiza además el efecto que puede producir un apalancamiento financiero (AF) en los costos, en el ahorro y en el margen de ganancia de una CAC.

El **Balance de Operaciones** (resumen de los ingresos y gastos) y los informes ejecutivos, fueron la base para las estimaciones de los costos y la sustentación del presente análisis. Esta información puede convertirse en un instrumento no sólo de diagnóstico, sino también de recomendaciones y previsiones para que el apalancamiento y la intermediación financiera sean altamente rentables en el campo financiero y social.

Los resultados del estudio, si bien preliminares y agregados aún, por CAC y rubros de gasto, tal como se presentan en los **Cuadros Nos. 1 y**

2, requieren ser debatidos y enriquecidos por todos quienes están interesados en el tema del financiamiento rural, siendo necesario unificar criterios para lograr una mejor identificación y clasificación de los costos por funciones y actividades crediticias.

LOS COSTOS OPERATIVOS EN LOS IFR²

Aunque es difícil documentar, la conclusión más general que se puede extraer de los cuadros mencionados es que, al parecer, parte de las diferencias en los costos y en su estructura se puede atribuir a los cambios existentes en las fuentes de financiamiento con que operan los IFR. Particularmente, las fuentes de financiamiento que vienen de afuera, si bien son importantes para ampliar la cartera de préstamos, no obstante producen la elevación en los costos operativos y financieros, desaceleran el crecimiento de los ahorros y del capital social (certificados de aportación), que en el futuro inmediato pueden causar una reducción en la rentabilidad financiera; por lo tanto, procesos de acumulación sumamente lento e incluso dar lugar a una seria descapitalización que llevaría muchos años reponer. Aspectos estos que examinaremos a continuación.

1. Para efectos de esta publicación hemos denominado CAC-E CAC-T; CAC-PM, a las cooperativas objeto del análisis.

2. Los costos operativos son todos los egresos que tiene que realizar cualquier institución financiera con la finalidad de solventar sus compromisos por concepto de remuneraciones, gastos administrativos, provisiones por malas colocaciones, entre los rubros más importantes.

Los Costos Operativos en la CAC-E³

La CAC-E al momento tiene dos fuentes de financiamiento. El **financiamiento interno**, que proviene de la venta de servicios financieros, de las aportaciones que realizan los socios y de los activos que son de propiedad de la cooperativa, a las que designaremos "**Recursos Propios**"; y el **financiamiento externo**, que está conformado por el dinero que proviene de fuera de la CAC, por el que se paga un interés nominal. Aquí se incluye a las instituciones de fomento y promoción a las que denominaremos "**Financiamiento Institucional**".

Partiendo de este esquema muy simplificado de financiamiento, podemos indicar que la CAC-E desde el arranque de sus actividades (1975), hasta el año 93, las operaciones crediticias tuvieron a los **recursos propios** como la única fuente de financiamiento. En este último año, los costos de operar y administrar los préstamos representaron cerca del 57% del costo total.

En 1994, al recibir la CAC-E una inyección de recursos externos por un monto de S/.100' millones, se produjo un cambio drástico en las fuentes de financiamiento. El **financiamiento ins-**

titucional pasó a ser la principal fuente de la cartera de préstamos con cerca del 58%; los montos prestados pasaron de S/. 35'2 millones en 1993 a S/. 173'2 millones en 1994, es decir crecieron en 392,3%. En ese año fue impresionante el incremento de los **costos operativos**, de S/. 4'8 millones pasaron a S/. 24'3 millones (casi 410% anual), llegando a representar el 60% de los costos totales, para de allí tener una escalada ascendente, aunque a un menor ritmo que el registrado en el año 94.

Respecto a los **costos financieros**⁴, éstos presentaron un incremento notable a partir de 1994, la tasa de crecimiento llegó al 343%. Los datos evidencian que el ritmo de crecimiento de los costos financieros fue superior al de los ingresos financieros. Si relacionamos estos dos rubros podemos ver que la participación de los costos en los ingresos experimentaron aumentos, del 42,4% en 1993, pasaron al 58,4 en 1996.

Intimamente relacionado con el punto anterior: Entre 1993-1995, la CAC-E no realizó reajustes de importancia en la política crediticia y de tasas de interés -activas y pasivas. En términos reales, éstas tasas generaron rendimientos negativos⁵. Vale se-

3. En este trabajo se excluyen todos los costos que la institución prestamista incurrió, a excepción del rubro remuneraciones al Gerente de la CAC por el lapso de 11 meses, durante y después del AF, que de hecho tienen secuelas en los costos y en la eficiencia interna de la CAC-E.

4. Incluye además: el interés que la CAC-E pagó a la institución prestamista. El interés fue del 14% anual, en términos reales registró signo negativo del -8,8%.

5. El Margen de Intermediación Financiera (diferencia entre la tasa activa y pasiva) alcanzó su punto más alto en 1993 (15,6 puntos porcentuales), para de allí descender a 13 (en 1994), 11 (en 1995) y 13 (en 1996). Estos MIF no lograron darle solidez, ni viabilidad financiera a la cooperativa. Ver: Maya, Milton; "El Margen de Intermediación Financiero y el desempeño de las CAC"; Documento Interno; CAAP, junio de 1997.

ñalar que el **margen de rentabilidad** con relación a los activos totales, entre 1993-1996, está en torno a 2,3%. Este margen es bastante pequeño y se caracteriza por su bajo nivel de crecimiento. Este margen no logra fortalecer la solidez económica de la cooperativa, ni revertir la escalada hacia arriba de los costos⁶.

En términos de **costos por operación** también se observa un gravitante aumento, de S/. 50,300 en 1993 pasó a S/. 367,700 en 1996 (más de 7 veces). El crecimiento del gasto "intereses" fue (y es) el más notorio y preocupante, de S/. 21,800 en 1993, pasó a S/. 238,121 en 1996 (cerca de 11 veces el costo del 93). Vale señalar que en los últimos cuatro años, los costos incurridos por la CAC-E estuvieron relacionados principalmente con la cartera de préstamos.

Un resultado de mayor interés es el relacionado con los costos operativos financiados con fondos de fuentes externas. La CAC-E por cada operación de préstamo que realiza con recursos institucionales, le significa costos operativos de 3,5 veces más en comparación con los costos incurridos en la colocación de préstamos con recursos propios⁷.

Un desempeño preocupante demuestra la **base patrimonial** (capital

social). Mientras que en 1993 la relación entre capital social y activos alcanzó el 12,1%, a fines de 1995 este índice bajó a 5,5%. En 1996 esta situación mejoró (9,1%). Sin embargo, los datos evidencian que el ritmo de crecimiento del capital social es inferior al de las operaciones financieras. Es decir, el mercado financiero se amplía sin que los socios de la cooperativa incrementen sus certificados de aportación. De ahí que las operaciones del activo con riesgo no son suficientemente respaldadas con capital propio. En consecuencia la cooperativa demuestra potenciales problemas de solvencia económica y viabilidad financiera⁸.

En resumen, las fuentes de financiamiento externo, si bien, logran aumentar las transacciones financieras, lo que sugiere un proceso de profundización de la intermediación financiera (crecimiento notable de volúmenes colocados y captados y del número de socios); sin embargo al actuar al margen de políticas crediticias actualizadas y técnicas adecuadas de organización y administración de recursos, dan como resultado márgenes de rentabilidad pequeños e incluso negativos. De hecho, márgenes bajos y poco realistas, debilitan el desempeño (oportunidad, calidad y permanencia

6. Entre 1994-1995 la CAC-E no creó "Provisiones para Cuentas Incobrables". Esto a más de sobreestimar el margen de rentabilidad por subestimación de costos, pone en riesgo la liquidez y la cartera.

7. Esta es una estimación muy gruesa basada en la relación entre los fondos de AF dentro de la cartera de crédito, y los costos operativos estimados por operación para el período 93-95.

8. En ese período, los rubros del activo total que más crecieron fueron los activos fijos: Edificios (1743%) y Muebles de Oficina (2,830%). Si bien estos activos tienen importancia en el largo plazo, en el corto, son improductivos, pues le quita liquidez a la CAC, no generan ingresos, por el contrario, pueden generar otro tipo de gastos.

en el tiempo y en el espacio), ponen en riesgo la base patrimonial, los activos y el potencial financiero de la CAC, lo cual hace más difícil la sostenibilidad y la ampliación de los servicios financieros de este tipo de CAC que representan una de las pocas alternativas institucionales para que los sectores rurales puedan acceder a los servicios financieros.

Los costos operativos en las CAC⁹

Asimismo podemos advertir la existencia de **diferencias en los costos** causados entre las CAC. Los costos operativos -no se incluye la morosidad- por unidad monetaria colocada y captada son elevados en las CAC-E y T, éstos significaron el 6,3% y 6,8% respectivamente; mientras que para la CAC-PM significó el 3%. Estas diferencias responden básicamente a la magnitud de las colocaciones, así como al número de operaciones efectuadas en el año. En efecto, la CAC-PM entregó en montos, 7 y 40 veces más de los que entregaron las CAC-E y T respectivamente; y, captó ahorro del público 19 veces más de lo que captó la CAC-E y 66 la CAC-T.

En relación al **número de operaciones**, se demuestra que la CAC-PM tiene el mayor número de operaciones, diariamente se realizaron quince transacciones. Le siguen la CAC-E con una operación por día, y finalmente, la CAC-T con 0,2 operaciones por día.

Intimamente relacionado con los dos puntos anteriores, la CAC-E muestra los costos más altos por transacción efectuada (S/.130 mil), le siguen la CAC-T con S/. 125 mil y finalmente la CAC-PM con cerca de S/. 40 mil.

De la misma manera, los **costos por socio** en la CAC-E son los más elevados, pues equivalen a casi dos veces los costos de la CAC-T y más de dos y medio veces los costos registrados en la CAC-PM. Las diferencias se deben al número de socios que existen en cada una de las CAC, que hace que los costos fijos bajen a medida que aumenta el número de socios (especialmente activos), como ocurre en la CAC-PM que registra cerca de 8,000 socios (9 veces más el número de socios que existe en las dos CAC juntas).

En lo relativo a los **costos remunerativos**, se observa que también hay diferencias, aunque no muy significativas. No obstante sorprende encontrar costos bajos. Las remuneraciones significaron para las CAC-E y T, algo más del 14% y 16% del total respectivamente; en tanto que para la CAC-PM representó el 19% de los gastos totales. Vale señalar que las CAC tienen su propia política salarial¹⁰.

Abordando otro punto, es importante anotar que casi no existe en las CAC gastos destinados a promoción y publicidad (0,4% del gasto operativo), evaluación de préstamos, control, seguimiento y recuperación de presta-

9. La poca información disponible constituyó severas limitaciones para hacer un estudio más amplio. Por lo tanto el análisis se fundamenta básicamente en los informes de los años 95-96.

10. En el caso de la CAC-T, por ejemplo, se fija únicamente una bonificación mensual a cada empleado. No están dentro de ninguna de las escalas salariales vigentes en el país.

mos, motivación al ahorro. Esto puede explicar en parte, los bajos niveles que existen en la recuperación de los préstamos (en 1996 las CAC E, T y PM presentan índices de morosidad que fluctúan entre 9% y 15%). Los hechos anotados indican que las CAC relativamente dedican pocos recursos al seguimiento y recuperación de los préstamos. Al mismo tiempo recompensan menos a sus funcionarios por estas tareas.

En suma, es notorio las diferencias que existen en los costos operativos entre las CAC, en parte se debe a la presencia de fuentes externas de financiamiento, que promueven incrementos y cambios en la estructura de los costos. Este señalamiento es válido debido a que la institución apalancada (CAC-E) tuvo que dedicar buena parte de su tiempo y recursos (materiales, financieros y humanos) a preparar desde los informes, pasando por los respectivos ajustes en su organización interna, en la contabilidad, en las normas y procedimientos, hasta el mejoramiento de los sistemas de monitoreo y evaluación. Todo esto, con el propósito de demostrar y justificar ante la institución prestamista el eficiente manejo de los recursos, la ampliación y el mejoramiento en la calidad de los productos financieros ofertados y de la cartera. Estas actividades, a partir del apalancamiento financiero, pasaron a ser acciones cotidianas.

EL APALANCAMIENTO FINANCIERO Y EL AHORRO LOCAL

En la búsqueda de soluciones al problema del financiamiento rural, el **Apalancamiento Financiero** a IFR puede constituirse en una estrategia interesante, que no debe ser vista solamente desde el crecimiento de los volúmenes colocados y del número de socios inscritos, sino que debe perseguir objetivos encaminados a potenciar el ahorro, la capitalización de los IFR que se encuentran en una débil situación patrimonial, el aprovisionamiento para malas colocaciones, y sobre todo a profesionalizar la gestión administrativa y financiera con la finalidad de aumentar y mejorar la calidad de, los productos financieros ofertados, los indicadores financieros, es decir, tratar de alcanzar viabilidad financiera, generando confianza a sus ahorristas¹¹.

Sin embargo, parecería que la IFR-E al optar por esta estrategia, pero al margen de los cambios sustanciales, en la organización interna, en la política crediticia, en la base legal y normativa, introdujo a más de costos excesivos, disminución en la captación de ahorro, mengua en la base patrimonial y en las provisiones para malas colocaciones, restricciones en la cobertura de servicio y problemas de autosostenimiento, que en vez de contribuir a su consolidación, generó problemas de: liquidez, riesgo crediti-

11. La viabilidad tienen que ser vista desde los ingresos y gastos. En la medida que los ingresos son mayores que los gastos, más viables serán las CAC.

cio, endeudamiento, eficiencia, restándole posibilidades al AF para que se convierta en verdadera estrategia de largo plazo, de menor grado de dependencia de subvenciones y de mayor grado de solidez económica. Lo señalado puede advertirse en el siguiente análisis.

En 1993 la CAC-E tuvo como fuente principal de sus préstamos a los **recursos propios**, la captación de ahorro del público cubrió la totalidad de la cartera. Para 1994, el AF pasó a constituir la principal fuente de la cartera, esto significó un crecimiento impresionante de la **liquidez** y del **capital de trabajo**, éste aumentó en cerca de 3,170% (32 veces en relación a 1993), para inmediatamente tener una caída espectacular e incluso presentar saldo negativo¹². Mientras que era evidente el problema de la liquidez (capacidad para pagar sus pasivos a su vencimiento), en tanto que los índices de productividad y eficiencia indicaban que los rendimientos estaban en franco proceso de deterioro, y la razón de apalancamiento financiero dejaba ver que la cooperativa no lograba auto-sostenimiento, ni ampliación en la cobertura de los servicios financieros ofertados¹³.

Respecto a las captaciones del público, podemos señalar que éstos perdieron importancia dentro de la cartera de préstamos, del 101% que significaron en 1993 pasaron al 54,5% entre 1994 y 1995, este porcentaje sube al 63,7 en 1996. El crecimiento (desa-

celerado) del ahorro se debió principalmente al ingreso de nuevos socios que buscaron adquirir parte de esa nueva cartera, dando como resultado una reducción en la cobertura de servicio, del 62,4% en 1993, bajó al 56% en 1996.

Por otra parte, el crecimiento más acelerado en el número de socios con respecto al número de operaciones, denotó además, diferencias en la capacidad de competir por la captación de los préstamos ofertados. Una posible consecuencia de esta situación, es la concentración de la cartera de préstamos en determinados socios a través de la adopción de políticas restrictivas en la concesión de créditos.

Por añadidura, el aumento del número de socios y la merma de los depósitos del público favorecieron la ampliación de la brecha oferta y demanda de crédito (ahorro-inversión), que deberá ser reducida mediante combinaciones que compatibilicen objetivos como: propiciar procesos sostenidos de capitalización aumentar el ahorro, introducir nuevos productos financieros, financiamiento externo. Evidentemente la búsqueda y alcance de estos objetivos, volverá a incidir en la estructura de los costos y en los índices de solvencia, credibilidad y eficiencia de los IFRs.

Lo anterior demuestra que el fondo de AF, si bien contribuyó a la ampliación de la cartera de préstamos, sin embargo, no logró ampliar la captación

12. El aumento del Capital de Trabajo en el 94, permitió incrementar la cuantía de los préstamos, de S/. 400 mil sucres en 1993, paso a más de S/. 3 millones en 1995 (7,5 veces).

13. Ver: Las cuatro razones financieras analizadas en la CAC-E durante el período 93-95: liquidez, productividad, apalancamiento financiero, eficiencia. Informe Interno, CAAP, 1996.

de ahorro del público, sobre todo el ahorro "voluntario". En lo que atañe a las CAC-T y PM que en esos años no habían sido objeto de AF, los ahorros captados del público representaron más del 100% de la cartera de préstamos (1995-1996). Esto permite sustentar que el ahorro tiene un rol protagónico dentro de la cartera de préstamos. De ahí la importancia de estimularlo vía tasas pasivas positivas.

Intimamente relacionado con el punto anterior cabe la siguiente observación. Al interior de las CAC existe un interesante "ahorro voluntario" que debe ser estimulado permanentemente. Si aceptamos la relación 3:1 (crédito-ahorro), podemos inferir que en la CAC-PM el ahorro voluntario representó en 1996, el 75,3% de la cartera de préstamos (S/2,518 millones) y cerca de 70% en relación a toda la captación de ahorro del público. Situaciones similares se presentaron en la CAC-T en 1996 y en la CAC-E en 1993.

En términos generales, a pesar de que los fondos de AF se otorgan bajo condiciones subsidiadas, estos fondos en realidad no son ciertamente baratos, ya que, esta estrategia de financiamiento implica incorporar un conjunto de procedimientos y normas complicados que requiere, entre otros, de nuevos recursos materiales, financieros y sobre todo humanos; así como de una revisión profunda a la estructura organizacional interna, capacitación y asesoramiento técnico-financiero en todos los ámbitos, desde la

contabilidad hasta los sistemas de monitoreo y evaluación del crédito.

Las CAC, tal como se presentan, no están en capacidad de enfrentar solventemente este tipo de costos debido a que operan con **portafolios fijos** y casi sin ninguna **diversificación del riesgo**. A excepción de la CAC-T que tiene al rubro "otros ingresos" como la principal fuente de ingreso (67,1%), las otras dos CAC solamente tienen a la cuenta "ingresos financieros" como el rubro primordial (91%), sin embargo, la cuenta Provisiones para Cuentas Incobrables, en el mejor de los casos, alcanza el 2% de la cartera.

Todo inversionista previsor sabe que "no debe ponerse los huevos en una sola canasta", pues el riesgo es altísimo y las consecuencias nefastas. Aquí cabe hacer varias sugerencias en el orden de que, paralelo al AF, se debe impulsar otras actividades de alta rentabilidad económica y social, como son los seguros al ahorro y capital social, seguros de vida, de accidentes personales, de jubilación, a la producción; servicios médico-dental, comisariatos, entre otros.

En suma, las razones de liquidez han declinado, los pasivos circulantes han aumentado y la cobertura para el pago de la deuda a largo plazo es baja¹⁴. En estas condiciones, a medida que la deuda aumenta o la devolución del fondo de AF se posterga, la protección de los recursos del prestamista tiende a reducirse, mien-

14. Este nivel de análisis, nos permite encontrar las pistas de las posibles áreas de debilidad que merecen ser examinadas con mayor profundidad. No obstante, a la presente exploración financiera hay que incorporar otros elementos que nos permitan clarificar los criterios y condiciones que deben darse para favorecer el apalancamiento financiero en IFR.

tras que la cooperativa no logra su viabilidad financiera en el mediano plazo, dependiendo de continuas subvenciones. En estas circunstancias, el margen financiero debe ser revisado hacia arriba¹⁵, los costos deben contraerse, o ser redistribuidos entre los agentes que intervienen -directa o indirectamente- en la intermediación financiera, garantizando rentabilidades atractivas; caso contrario, es poco probable que las CAC se involucren en gran escala en este tipo de estrategias que busca construir entidades financieras sólidas, autosostenibles y de amplia cobertura en el sector rural.

REFLEXIONES FINALES

Es evidente la existencia de contrastes en la estructura de los costos de prestar y en la organización interna de los intermediarios financieros locales que operan en el sector rural. Nuestros resultados, por cierto, muy preliminares indican claramente que las fuentes de financiamiento determinan en gran medida la composición y modificación de los costos operativos y financieros.

La CAC que depende principalmente de la captación del ahorro del público, es más cautelosa y "eficiente" en la evaluación de las solicitudes de préstamo y de la selección de clientes; por tanto, sus costos de administrar tienden a ser razonablemente viables.

En muchas ocasiones una pesada carga de costos operativos se derivan de las condiciones y requisitos exigidos por las fuentes externas de financiamiento. Evidentemente no se puede desconocer también que las CAC tienen sus propias deficiencias.

La intervención y el apoyo financiero de organismos externos -públicos y privados, nacionales y extranjeros-, imponen de manera explícita e implícita a los IFR, costos mayores a los que dichas fuentes probablemente esperan.

El margen de intermediación financiera bajo y poco realista en estas líneas de crédito contribuye a la escasa viabilidad financiera de los IFR. El efecto directo de esta situación es la generación de rentabilidades escasas o la inexistencia de ellas, circunstancia que en definitiva determina la adopción de políticas restrictivas en la concesión de créditos y pocas posibilidades para potenciar mercados financieros rurales autosostenibles y de amplia cobertura de servicios.

El crédito recibido en términos concesionarios de fuentes institucionales externas no es realmente barato para los IFR encargados de extender crédito a los beneficiarios finales de estos programas. Las entidades ligadas al desarrollo rural y particularmente a su financiamiento, deberían reconsiderar la magnitud de los márgenes de intermediación contempla-

15. El margen de intermediación financiero corresponde a la diferencia entre la tasa de interés activa y la tasa pasiva. Es decir, abarca el costo de todas las captaciones efectuadas y el rendimiento de todas las colocaciones financieras. Para el caso de los tres IFR, este margen oscila en alrededor del 10%-15%; éste no logra generar excedentes razonables. Un margen financiero bajo y poco realista no contribuye a la viabilidad financiera de estos IFR.

dos en las líneas de crédito, o bien modificar los procedimientos de préstamos que generan altos costos. De otro modo, deberán aceptar las consecuencias negativas de subsidiar permanentemente a los IFR encargados de la intermediación de esos fondos, con resultados muy pobres en relación a las expectativas generadas y a los recursos empleados.

De lo dicho se desprende que un aspecto fundamental a resolver, en los programas orientados a promover el crédito a los pequeños productores, es el de la **rentabilidad** de este tipo de cartera. El mejoramiento de la rentabilidad de los IFR puede lograrse reduciendo los costos, incrementando los ingresos o mediante una combinación de ambos. También es probable hacerlo sin disminuir los costos y sin incrementar los ingresos, sino **redistribuyendo los costos entre los distintos agentes** que participan en la promoción y ejecución de programas de crédito.

Por otra parte, el apalancamiento financiero debe ser considerado como un instrumento clave, no sólo para ampliar la cartera de préstamos, sino también para potenciar el crecimiento de los ahorros, el capital social, la inversión financiera productiva, las provisio-

nes y reservas, así como de los socios activos. También debe servir para impulsar e introducir cambios profundos en los esquemas organizativos, administrativos, de contabilidad, que son poco aplicables a la realidad actual, siendo limitantes muy serios que obstaculizan la viabilidad financiera y el desempeño de las CAC. Todo esto, en la perspectiva de construir mercados financieros rurales sólidos y eficientes que puedan sobrevivir independientemente de subvenciones de corto, mediano y largo plazo.

Finalmente, el estudio de los costos constituye una parte del problema existente en el financiamiento rural, que tendrá que ser necesariamente vinculado con variables de otra índole, especialmente estructurales y políticas, como son: el entorno macroeconómico, el desenvolvimiento de los mercados, los precios relativos de la economía, su variabilidad, las expectativas, que son señales y datos que provienen del entorno macro, pero que no son tomados en cuenta por los IFR¹⁶, a pesar de que constituyen pautas para tomar decisiones económicas (p.ej. bajar los costos de transacción) y definir el comportamiento crediticio dentro del mercado financiero en el que se insertan.

16. Maya, Milton: "Informe de evaluación a la gestión operativa y financiera de las CAC"; documento CAAP, Abril de 1997 (mimeo).

CUADRO Nº 1

COOPERATIVAS DE AHORRO Y CREDITO

BALANCES DE OPERACIONES

(miles de sucres)

Cooperativa	Total activos	Prov. Incobr.	Certif. Aportac.	Ingreso Total	Costo Total	Costos Operativ.	Costos Finan.	Nº Socios	Monto Préstamo	Monto Depósitos
CAC-E										
1993	47,823	111	5,769	8,877	8,446	4,777	3,669	269	35,186	35,634
1994	233,664	5,308	11,433	41,257	45,405	29,144	16,261	364	173,218	94,430
1995	342,856	5,466	18,763	92,481	78,364	35,205	43,159	463	282,345	153,972
1996	483,309	8,466	43,884	129,070	112,141	39,514	72,627	575	380,695	242,391
CAC-T										
1993	129,744	-	101	42,082	35,190	16,527	18,663	221	86,942	71,682
1994	128,949	-	132	46,722	46,049	24,241	21,808	248	92,395	91,744
1995	163,439	-	1,445	32,479	25,171	11,034	14,137	320	80,171	82,405
1996										
CAC-PM										
1993										
1994										
1995	2,884,839	3,171	96,362	549,814	586,669	166,725	419,944	6,886	2,583,400	2,814,000
1996	3,897,090	3,213	162,686	804,176	783,046	211,208	571,838	7,995	3,343,304	3,632,510

Fuente: Estados e informes financieros proporcionados por las Unidades de Contabilidad de las CAC.

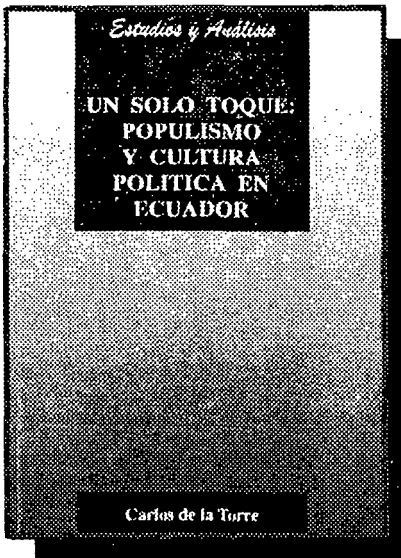
CUADRO N° 2
COOPERATIVAS DE AHORRO Y CREDITO
BALANCE DE RESULTADOS

RUBROS	1993			1994			1995			1996		
	CAC-E	CAC-E	CAC-T	CAC-E	CAC-T	CAC-PM	CAC-E	CAC-T	CAC-PM	CAC-E	CAC-T	CAC-PM
I. Total Ingresos	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Ingresos Operacionales	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Ingresos Financieros	97.5	86.5	54.4	95.2	32.7	91.6	96.4	71.9	92.9	96.4	71.9	92.9
Otros Ingresos	2.5	13.5	45.6	4.8	67.3	8.4	3.6	28.1	7.1	3.6	28.1	7.1
II. Total Egresos	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Gastos Personal	44.4	20.0	16.9	14.3	16.3	19.0	13.9	32.6	19.1	13.9	32.6	19.1
Gastos Administrativos	1.2	3.0	0.0	2.8	0.0	0.1	2.5	7.6	0.1	2.5	7.6	0.1
Gastos Operativos	3.4	12.7	28.7	15.3	33.1	5.8	8.0	0.0	4.5	8.0	0.0	4.5
Gastos Financieros	43.4	40.0	53.0	58.0	47.4	71.6	64.8	56.2	73.0	64.8	56.2	73.0
Porv. Deprec. y Amortiz.	1.5	4.7	1.3	2.9	3.3	3.5	4.1	3.6	3.2	4.1	3.6	3.2
Otros Gastos	6.1	19.6	0.0	6.7	0.0	0.0	6.7	0.0	0.0	6.7	0.0	0.0

Centro Andino de Acción Popular



Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre / Apartado 17-15-173 B
Quito - Ecuador



ESTUDIOS Y ANALISIS / Un solo toque: Populismo y cultura Política en Ecuador / Autor: Carlos de la Torre Espinosa / Septiembre de 1996 / CAAP, Quito - Ecuador

Este trabajo estudia los rituales electorales, analiza la oratoria de Abdalá para comprender la imagen que presentó de sí mismo como el "líder de los pobres". A lo largo del texto se establecen las interacciones entre la política y la vida cotidiana, hacia explicar la manera como se configura la cultura política en Ecuador.